



PERÚ PUEDE SUPERAR OTRA CRISIS INTERNACIONAL

A 10 años de la debacle financiera del año 2008, los expertos coinciden en que la economía peruana tiene fundamentos sólidos para resistir otro evento similar, pero advierten que deben tomarse medidas preventivas.

POR CÉSAR VÁSQUEZ R.
CVASQUEZ@CAMARALIMA.ORG.PE

En septiembre del 2008 se produjo la caída del banco de inversión Lehman Brothers, hito con el que estalló la crisis financiera internacional, consecuencia del colapso de la burbuja inmobiliaria de Estados Unidos y de la debacle de las hipotecas *subprime*. Los efectos posteriores fueron de alcance global e incluyeron el pánico bursátil generalizado.

Sin embargo, Perú fue uno de los países que resultó menos afectado por este evento a nivel mundial. A 10

años de su ocurrencia, consultamos a tres expertos sobre las consecuencias para nuestra economía en caso de una hipotética crisis internacional similar, en pleno año 2018.

Para el exministro de Economía Ismael Benavides, hace 10 años teníamos condiciones menos favorables de las que poseemos hoy en día para afrontar una crisis.

“La economía peruana en el año 2008 era distinta a la actual. Teníamos un rango más bajo de calificación crediticia. También estábamos recién en proceso de firmar el TLC con EE.UU. El país estaba creciendo, si no me equivoco, a 9%. Las exportaciones iban en alza, había un fuerte componente de inversión extranjera en proyectos mineros, en obras de infraestructura, pero





la economía estaba en general, con excepción del factor de crecimiento, menos consolidada”, explica.

Benavides indica que actualmente el Perú ostenta fundamentos económicos más sólidos, una mejor calificación crediticia y más de US\$60.000 millones en divisas. El país –dice– ha progresado en diversos frentes, el ingreso per cápita ha mejorado, sin embargo, advierte que hay debilidades en el ámbito fiscal.

“Tenemos una economía en general más sólida, pero con algunas debilidades. Una es la parte fiscal, que nos quita margen de maniobra si tuviéramos una crisis semejante a la del 2008, porque evidentemente el Estado no puede gastar más. En esos momentos sí se pudo y eso llevó a paliar la crisis, pero hoy la economía tiene números bajos de crecimiento. Los últimos dos meses crecimos alrededor de 2% y no está claro si llegaremos al 4% que estaba previsto por los analistas para este año. Por ese lado la economía está débil y una crisis internacional podría golpearla más que en el 2008. Recordemos que en el año 2009 el crecimiento fue de solo 1%, justamente a raíz de la crisis. De repetirse esta situación, probablemente entraríamos a campo negativo”, señala el exfuncionario.

PROMOVER INVERSIÓN

Pese a que un evento de tal magnitud afectaría considerablemente la economía nacional, Benavides cree que tenemos herramientas para superarlo. En ese sentido, afirma que

en el supuesto de otra crisis, lo primero que debería hacer el Gobierno es promover la inversión, tanto nacional como extranjera, dándole mucho más facilidades a los inversionistas de las que hay actualmente. Asimismo, opina que deberían eliminarse las trabas burocráticas e impulsar nuevas concesiones y proyectos de asociaciones público-privadas (APP).

**GRIPPA
CONSIDERA QUE
UN PROBLEMA
ANTE UNA CRISIS
ES LA LENTITUD
DE EJECUCIÓN
PRESUPUESTAL**

MAYOR SOLIDEZ

El economista jefe de BBVA Research, Francisco Grippa, coincide con Benavides en que el Perú superaría exitosamente otra crisis financiera global, pero es más optimista respecto al aspecto fiscal. “Pensamos que este año la economía va a crecer 3,6% y cerca de 4% en el 2019, mientras que hace una década el crecimiento estaba por encima de 6%. Lo que se mantiene es la fortaleza en general, por ejemplo, en términos fiscales. Tenemos un déficit relativamente bajo, con una deuda pública también relativamente baja. Entonces, por ese lado, la economía peruana mantiene la solidez. Por el lado monetario, el Banco Central de Reserva (BCR) siempre se ha esforzado por mantener

la inflación en el rango de 1% a 3% y tenemos reservas internacionales bastante amplias, que cubren con holgura los pasivos externos que tiene la economía”, señala el especialista. Agrega que, por otro lado, el Perú tiene un tipo de cambio que es relativamente flexible y que el BCR interviene, pero solo en episodios en que la volatilidad es muy alta. “A eso sumemos que la dolarización de la economía peruana se ha reducido, lo cual es signo de que el Perú mantiene esa solidez tanto en la parte fiscal como en la parte externa y en el manejo macroeconómico”, añade Grippa.

Aunque el país cuenta con lo necesario en cuanto a recursos, el economista considera que un problema ante un eventual colapso financiero global sería la lentitud de la ejecución de presupuestos. “Siempre hemos tenido dificultades para ejecutar el gasto. Es cierto que tenemos ‘colchones’, en el sentido en que podemos incrementar el gasto y el déficit para responder ante una crisis, pero la pregunta es si efectivamente serviría, por estos problemas en temas de ejecución. La reconstrucción del norte no ha avanzado mucho, la construcción de infraestructura, como por ejemplo las líneas del Metro de Lima y otros proyectos importantes, tampoco se ha hecho. Avanzan, pero de manera muy lenta todavía.





Ahí tenemos limitaciones, pero son las mismas de hace 10 años. En el contexto de la crisis anterior, lo que se quiso hacer por el lado fiscal fue principalmente crear un estímulo por el lado de la inversión pública, pero se enfrentaron dificultades. En ese sentido, estamos en condiciones muy similares a las del 2008”, opina Grippa.

PREVENCIÓN

Para el economista y exregidor metropolitano Pablo Secada, hoy como hace una década, el Perú cuenta con las condiciones necesarias para sortear una eventual crisis, sobre todo por el lado financiero.

“Nunca se puede predecir una crisis, pero ante un evento similar, el Perú tiene una situación macro muy buena. El BCR tiene mucha liquidez. Cuando estaba en el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) como asesor, en el 2008, no nos costó mucho conseguir líneas de crédito adicionales de corto plazo, del Tesoro de EE.UU., el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial. Con un par de llamadas, el ministro inmediatamente las consiguió, porque lo que nos decían era que el Perú no iba a tener problemas. Todos los indicadores del

Reporte de Inflación eran positivos. Por eso fue fácil conseguir amplísimas líneas”, comenta.

“LO QUE HARÍA DESDE EL MEF ES DEJAR LISTO UN PROGRAMA DE MANTENIMIENTO”

En la parte fiscal, agrega Secada, lo que se trató de hacer fue impulsar de manera acelerada la inversión pública, para que esta generara a su vez mayor movimiento económico. Sin embargo, el problema fue que en los distintos ministerios no había claridad sobre los proyectos en los que debía invertirse para que hubiera un impulso de la política fiscal en la economía.

“Todos los proyectos de inversión pública del MEF que se habían sacado del presupuesto se volvieron a incluir. Si había una carretera que no era prioritaria y había sido postergada, se retomó, y todos los programas de mantenimiento fueron retirados de momento. Lo que nos llamó la atención fue que en el Estado no se sabía cuánto se tenía que invertir para mantener

la infraestructura existente ni en qué proyectos debía hacerse esto. En el Estado la mayoría de funcionarios públicos no sabía cuánto tenían que gastar”, señala.

Con esa experiencia a cuestas, Secada precisa que en una situación similar a la del 2008, recomendaría poner énfasis en la prevención. “Lo que haría desde el MEF es dejar listo un programa de mantenimiento priorizado. Por ejemplo, Proyecto Perú es un programa que hacía contratos públicos-privados para el mantenimiento que funcionó bien. Yo recomendaría ampliar este programa e incluir colegios, centros de salud, todo lo que está en mal estado, dejar los contratos listos y solo reservar los fondos necesarios. Entonces, en el momento en que se requiere invertir, solo se gira un cheque por el monto respectivo y ya estaría todo hecho, contratos, licitaciones”, explica.

En cuanto a las cifras, Secada no cree que en una hipotética crisis internacional en pleno 2018, el crecimiento económico peruano entraría en terreno negativo. Sin embargo, advierte que estaríamos ante una desaceleración muy fuerte.

EN EL 2009, TRAS LA CRISIS INTERNACIONAL DEL AÑO PREVIO, PERÚ FUE UNO DE LOS POCOS PAÍSES DE LA REGIÓN CON RESULTADO POSITIVO DE CRECIMIENTO ECONÓMICO.

